

Los estudios de paisaje en el contexto mexicano. Enfoques, métodos, tradiciones

Iván Franch Pardo

Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia UNAM

Pedro S. Urquijo Torres

Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental UNAM

Brian M. Napoletano

Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental UNAM

En este trabajo nos proponemos una revisión de la bibliografía sobre las investigaciones en torno al paisaje en México en los últimos diez años. Particularmente nos interesa dimensionar qué disciplinas trabajan enfoques de paisaje actualmente, cómo lo conceptualizan o si apenas lo esbozan; quiénes desarrollan estudios metodológicos sobre éste y, si es así, en que bases epistemológicas lo sustentan. Hacemos particular énfasis en aquellos trabajos que se aproximan a la temática desde el ámbito de la historia ambiental. Si bien es cierto que nos circunscribimos a casos en México, tratamos de brindar puentes con América Latina y el Caribe.

Procedimos de la siguiente manera: inicialmente realizamos una revisión por tres buscadores académicos disponibles en internet (Scielo, Google Scholar y Scopus), rastreando la combinación *México y paisaje*. Posteriormente, realizamos una búsqueda en catálogos en línea de diferentes bibliotecas o repositorios de diferentes universidades. Si bien reconocemos que en nuestra pesquisa pueden omitirse –sin intención– algún o algunos trabajos, consideramos que sí es un análisis lo suficientemente amplio, lo cual permite hacernos una idea certera del estado del arte en México.

De los aproximadamente 200 trabajos revisados, hemos sido capaces de agrupar cinco grandes líneas conceptuales sobre paisaje: el ecológico, el cultural, el físico-geográfico, el visual y el urbano.

La geografía cultural es la corriente que más se prodiga en la conceptualización de los términos geográficos, y muy en particular el paisaje. Un primer bloque sería el que tiene a Carl Sauer y sus discípulos de la Escuela de Berkeley como referentes epistemológicos, donde se entiende la cultura como el legado del humano sobre un territorio, de modo que el paisaje cultural vendrá definido por la acción antrópica sobre el medio físico.

El segundo bloque de referencias son las que concurren en la Nueva Geografía Cultural, lo que implica aproximaciones al paisaje desde ámbitos fenomenológicos, hermenéuticos o existencialistas –entre otros–, lo que implicado acercamientos epistémicos y metodológicos con la filosofía, la antropología y la literatura. Se hace un mayor énfasis en las nociones de poder e identidad, y se privilegia la escala hacia lo local, hacia la singularidad, la complejidad y el individuo. De la morfología del paisaje saueriana se pasa a lo inmaterial y los aspectos simbólicos.

Habría un tercer bloque desde la geografía cultural que lo componen aquellos trabajos cuyas alusiones conceptuales remiten a normatividades, clasificaciones o glosarios de UNESCO. En esencia, la interpretación es la misma que los postulados de Sauer, si bien desarrollan una clasificación tipológica muy estructurada sobre los paisajes (paisaje cultural asociativo, paisajes definidos, paisajes evolutivos).